

Capítulo 161

Redcliffe (5)

1.

‘¿Qué es una batalla mágica?’

Una pregunta común que las aprendices de bruja solían hacer durante sus lecciones.

Para responder a eso, muchas brujas se referían a un cierto juego.

Un juego de mesa, que representa una pequeña guerra desarrollándose en un tablero estrecho compuesto por sesenta y cuatro casillas; el ajedrez.

Como en el ajedrez, las batallas mágicas involucraban a dos bandos intentando discernir las intenciones del otro, con pensamiento estratégico y cálculos.

Sin embargo, obviamente había más en una batalla mágica que eso.

En primer lugar, una batalla mágica no era un juego justo donde ambos participantes tenían las mismas piezas, el mismo tiempo y seguían las mismas reglas. Y lo más importante, no era un juego por turnos.

El escenario para las batallas mágicas no era solo un tablero de ajedrez de sesenta y cuatro casillas, sino miles de veces más grande. Cada jugador tenía un número diferente de piezas, poseía diferentes tipos de movimientos y seguía diferentes conjuntos de reglas.

‘Número de piezas que un jugador puede tener’ representaba la cantidad de maná que poseía.

Mientras tanto, ‘el número de piezas que un jugador puede mover en un turno’ representaba qué tan hábil era en el uso del maná.



También existía ‘el patrón de movimiento de estas piezas,’ que variaba según la habilidad de la persona en la magia.

En este juego mental, cada factor se mostraba mientras cada bando competía para ver cuál magia era más refinada que la otra.

Y en esos aspectos, Della eclipsaba completamente a Siwoo.

Como una bruja con mucha experiencia, clasificada en el puesto 20 de la jerarquía, Della había dedicado incontables años a perfeccionar su dominio de la magia.

Mientras tanto, Siwoo era un novato autodidacta que solo había adquirido su poder hace no mucho tiempo.

La gran diferencia en sus habilidades hacía que la idea de compararlos fuera risible.

Con tanta diferencia en habilidad, existía una brecha claramente significativa entre ambos. Y esta brecha afectaría en gran medida el resultado de la batalla que estaban teniendo actualmente.

Sin embargo...

“¡Ugh!”

Al principio, Della esperaba que la batalla terminara en un minuto, pero se prolongó.

-¡Clang!

El poderoso golpe de espada de Siwoo fue detenido por su formidable defensa, la ‘Llama Sólida’.

El golpe que fácilmente podría partir una enorme roca en dos aún no fue suficiente para penetrarla.



Balanceó su espada larga con fuerza contra el muro de llamas que protegía el cuerpo de Della, mientras desviaba y disipaba las llamas eruptivas a su alrededor con su escudo.

-¡Clang!

“¿Cómo puede... algo así...?”

Al principio, cuando ella lo vio cargando contra ella, lo había elogiado bastante.

Aun así, ese elogio provenía de una perspectiva elevada, un elogio que un ser superior daría a una forma de vida inferior, lleno de confianza en su abrumadora superioridad.

Si había una debilidad en la magia de Della, era el intervalo entre sus manifestaciones mágicas debido a su dependencia de repetidores.

Cuanto más poderoso era el hechizo que intentaba usar, más repetidores requería, lo que inevitablemente causaba retrasos más largos.

Por eso, considerando las disparidades en maná, habilidad y nivel de su magia, lo mejor que Siwoo podía hacer para luchar contra ella era avanzar implacablemente, sin dejarle espacio ni para respirar.

-¡Clang! ¡Clang!

Aferrándose de cerca a Della, Siwoo lanzó ataques continuos para evitar que ella contraatacara.

Una estrategia simple que incluso un niño podría idear.

Sin embargo, ejecutarla era otra historia.

El ‘Llama Sólida’ de Della poseía un sistema de contraataque automático, similar al sistema de defensa autónoma de una bruja.

Cada vez que era atacada, llamas ardientes brotaban en respuesta.



Ante unas llamas tan poderosas, cualquier ser inteligente sentiría aprensión, le gustara o no.

Incluso si alguien lograba bloquear las llamas, el calor aún nublaría su visión y quemaría su piel, llevándolo a retroceder por miedo.

-¡Clang!

Aun así, la espada hecha de sombra chocó contra el muro de llamas una vez más.

Chispas volaron mientras las llamas abrasadoras rozaban la mejilla de Siwoo.

En medio de las chispas y el calor rozante, su rostro, expuesto bajo el casco, se enrojeció, ya con varias marcas de quemaduras formadas allí.

En ese instante fugaz, entre las brillantes llamas, la mirada de Della se cruzó con la de Siwoo.

La figura de ojos dispares, cada uno con iris negros y dorados, mantenía una mirada inquebrantable.

A pesar de la situación en la que un pequeño error podría herirlo gravemente, lo perseguía implacablemente como un perro de caza fijado en su objetivo.

Esto convenció a Della.

El hombre no era ajeno a tales batallas.

Había experimentado situaciones similares antes.

“¿Eres tal vez... el arma secreta de la Condesa Géminis...?”

Tal duda surgió en ella, pero Siwoo no respondió.

No era que ignorara su pregunta, sin embargo.

Simplemente estaba demasiado concentrado en blandir su espada como para que su voz llegara a sus oídos.



Pero Della no podía saber esto, así que solo pudo apretar los dientes con frustración.

Si tan solo ella pudiera retrasarlo cinco o incluso tres segundos, podría convertirlo fácilmente en cenizas.

Pero ella no pudo. Él se aferraba a ella persistentemente, y ella no pudo sacudírselo ni por un segundo.

-¡Ping! ¡Ping! ¡Ping!

De repente, un sonido peculiar resonó, y Della miró rápidamente para ver qué lo causaba.

Había una sola cinta negra, saliendo de la parte baja de la espalda de Siwoo, moviéndose libremente mientras atravesaba el aire.

Cada vez que se movía, atravesaba el núcleo de una fórmula mágica, destrozando su repetidor como fragmentos de vidrio.

“¡Eek!”

Como se mencionó antes, esos repetidores eran importantes para que Della lanzara sus hechizos.

Necesitaba una cierta cantidad de ellos para lanzar hechizos a gran escala que no se comparaban con los hechizos débiles y toscos como su ‘Llama Sólida’.

Pero, el hombre frente a ella parecía no solo conocer su existencia, sino también saber su importancia para ella. Por lo tanto, había estado interrumpiendo y desmantelando deliberadamente los repetidores que ella había desplegado.

Desde su primer ataque, no había podido desplegar más de cuarenta repetidores a la vez.

Esto continuaba, quebrando la expresión serena en su rostro.



No fue una tarea fácil dispersar esos repetidores por todas partes.

Al fin y al cabo, seguían siendo parte de un hechizo, por lo que requería que usara su maná.

Como él seguía desmantelando esos repetidores, terminó desperdiciando su maná en vano, agotando sus propias reservas con el tiempo.

“¡Eres un perro persistente!”

Ella lo soltó involuntariamente.

‘¡Esto ya no es una batalla mágica adecuada!’

Della creía que una batalla mágica debía involucrar a ambas partes usando su magia de esencia propia perfeccionada como armas, y que debían planear estrategias para superarse mutuamente. En pocas palabras, para ella, una batalla mágica debía ser un enfrentamiento de alto nivel.

Por eso se sintió profundamente insultada de que Siwoo la arrastrara a una pelea de perros como esta.

“Está bien, ¿crees que esto es todo lo que tengo?”

Mientras mantenía la muralla de llamas, comenzó a rehacer su fórmula mágica.

Ella sabía que si continuaba así, terminaría jugando directamente en las manos de su oponente.

La palabra ‘derrota’, que al principio ni siquiera consideraba, había estado acechando ominosamente en su mente durante un tiempo.

Había un hechizo en mente que quería lanzar, ‘Llamas Danza’.

Un hechizo bastante simple que envolvería los brazos y piernas del enemigo para quemarlos hasta dejarlos crujientes.



No era la magia más impresionante, pero definitivamente podía usarlo para al menos obstaculizar los movimientos de Siwoo.

Para lanzarlo, sin embargo, tenía que reducir la potencia, para poder usarlo con menos maná.

“¡Enciende!”

Della gritó mientras movía el brazo, haciendo que varios repetidores dispersos comenzaran a vibrar.

Para que esta versión modificada de ‘Llamas Danza’ se activara, necesitaba al menos cinco de estos repetidores. Justo ahora, había invocado y dispersado dieciséis repetidores en lugares estratégicos.

Además, había treinta y ocho de ellos que había desplegado antes de esto.

Incluso si su cinta lograba destruir más de la mitad del total de sus repetidores, mientras cinco o más de ellos permanecieran intactos, ella aún podría lanzar el hechizo.

En ese breve momento, no solo logró modificar su hechizo, sino que también implementó algunas salvaguardas y contramedidas.

Esta era la destreza de quien ostentaba el estimado título de ‘Gran Bruja’, alguien que había alcanzado el rango 20 de la jerarquía.

No se permitiría perder ante el oponente frente a ella sin poder hacer nada.

‘Está bien.’

‘Este maldito estancamiento finalmente está llegando a su fin.’

-¡Ping! ¡Ping! ¡Ping!

Pensó, sintiendo un destello de esperanza.

Eso fue, hasta que la cinta negra que había estado desmantelando aleatoriamente los repetidores, se movió para desmantelar los dieciséis



repetidores que ella había configurado específicamente para lanzar las ‘Llamas Danzaoras’.

“...¿Pero, cómo?”

En un instante, el contraataque que había reunido con todo su mana restante se disipó.

“¡Tal precisión... No puede ser una coincidencia!”

¿Podría ser? ¿No había destruido los repetidores al azar? ¿Pero, apuntó a los más importantes?

En ese momento, Della se dio cuenta de algo.

Este hombre parecía más débil que un Homúnculo de alto rango a primera vista.

Se mantenía en una posición muy por debajo de la suya, y parecía que nunca tuvo la intención de enfrentarse directamente desde el principio.

Y así, si él mostrara siquiera una ligera vacilación durante su estancamiento, la Diosa de la Victoria habría estado cubriendo a Della con besos.

Sin embargo, la realidad se desarrolló de manera bastante diferente.

Tan pronto como comenzó la batalla, él saltó a las llamas sin una pizca de vacilación.

Entró, sabiendo exactamente dónde estaban sus puntos débiles y se negó a darle espacio alguno.

A pesar de su lucha al principio, finalmente logró darle la vuelta a la situación.

El factor decisivo en este enfrentamiento no fue algo grandioso.

Mientras Della trataba esta batalla como un juego, el hombre luchaba por su vida.



‘¡Esto no es algo que alguien sin entrenamiento podría lograr!’

El anillo que llevaba indicaba que era un invitado de la Casa Géminis.

Un hombre que llevaba una marca y poseía un buen instinto durante la pelea.

La sombra que desplegaba tenía la propiedad de interrumpir la magia, y esto también se aplicaba a las armas hechas de ella.

No solo eso, probablemente sus ojos podían incluso ver el flujo de mana.

Y también estaba esa cinta, que podía cubrir cualquier debilidad que pudiera tener.

‘No hay duda...’

‘Él es el arma secreta de la Casa Géminis, creada para ser desplegada cuando no hay suficientes brujas para cazar Homúnculos o Exiliados malvados.’

‘De lo contrario, no estaría en esta situación.’

‘Esto no se trata simplemente de superioridad ni nada por el estilo.’

‘Él es simplemente un oponente formidable, como si estuviera hecho para luchar contra brujas mucho más poderosas que él...’

Así, Della finalmente reconoció la destreza de Siwoo.

Ya que mostró sus habilidades sin contenerse.

Ella decidió hacer lo mismo para mantenerse a su nivel.

‘Parece un hombre común, pero en realidad oculta este tipo de verdad en lo más profundo, ¿eh...?’

“Muy bien, si quieres pelear, accederé.”

A Della no le quedaba mucha mana para luchar.

Era muy consciente de que esta podría ser su última oportunidad para actuar.



Aprovechando la oportunidad cuando Siwoo levantó su escudo, desmanteló la pared hecha de su Llama Sólida.

Al mismo tiempo, redirigió la mana que había estado desplegando allí para fortalecer su cuerpo.

Mientras su maná fluía a través de los circuitos distribuidos por todo su cuerpo, aumentó su durabilidad al nivel máximo.

La forma más efectiva de utilizar el maná era, sin duda, a través del propio cuerpo de una bruja.

Así que usó todo su maná restante para fortalecerse y reforzó su defensa autónoma hasta su estado más fuerte.

Avanzó rápidamente, aprovechando el estado desprevenido de Siwoo cuando estaba a punto de blandir su espada.

Convirtiendo toda la batalla en un combate cuerpo a cuerpo.

Normalmente, Della ni siquiera intentaría tal movimiento, pero su prioridad era ganar esta pelea.

Creía que explotar la brecha en el ataque monótono de Siwoo sería suficiente para obtener la victoria.

Además, él fue quien inició la tendencia del combate cuerpo a cuerpo en su pelea, por lo que era justo que ella respondiera a su desafío.

Usando su defensa autónoma, planeaba resistir cualquier contraataque que él pudiera desatar.

Su resistencia podría crear distancia entre ellos, dándole tiempo para asestar su golpe final usando los repetidores dispersos.

Ahora completamente decidida, se lanzó a la acción.

Quizás fue una mera coincidencia.



En ese momento, sus miradas se cruzaron.

Desde su casco parcialmente destruido, ella enfrentó su intensa mirada y comprendió instintivamente.

El hombre podía percibir su determinación, su desesperada última resistencia al desechar su propio orgullo.

“¡Baja...!”

Mientras ella avanzaba rápidamente, intentando evadir su implacable persecución, su oponente de repente cesó sus ataques, creando distancia entre ellos.

Aunque esto era algo que Della había esperado, la batalla aún no se inclinaba a su favor.

En ese momento crítico, ella concentró todo su maná en mejorar sus habilidades físicas y su defensa autónoma.

Después de todo, esperaba un ataque entrante que activaría su defensa autónoma para ganar los segundos preciosos necesarios para reactivar sus repetidores.

Pero eso no sucedió y si continuaba así, el gasto de su maná se volvería inútil.

Y así, ella redirigió el flujo de maná que había invertido en su cuerpo.

Se dio cuenta de que su última oportunidad se escapaba por segundos y activó apresuradamente los repetidores inactivos para preparar su ataque.

-¡Bang!

Pero fue demasiado tarde. Una cinta negra golpeó su costado.

La cinta, que nunca antes había intervenido directamente en una batalla, de repente lanzó un ataque, como si hubiera estado esperando este momento.



Esto era algo que ella había descuidado considerar.

“¡Gah!”

Con un extraño grito, saliva salió disparada de su boca mientras su cuerpo se doblaba de lado en el aire, cayendo indefenso al suelo.

